



## Mahoma y la poligamia en el Islam

Existe una relación incuestionable entre la vida familiar del profeta del Islam, a medida que el número de sus esposas fue creciendo, y las revelaciones que recibía, a través del arcángel **Gabriel**, de **Alá, Dios**, en relación a las mujeres y a su situación dentro del Islam. Las partes del Corán que se refieren a revelaciones recibidas en **Medina**, cuando el profeta se halla inmerso en su política de alianzas matrimoniales y salvaguarda de viudas indefensas, son mucho más prácticas y están destinadas a regular una vida familiar que debía ser francamente compleja. Atrás quedan los mensajes poéticos y místicos del periodo de La Meca, cuando **Jadiya**, la primera y única esposa de Mahoma durante 24 años, todavía vivía.

**Para justificar la poligamia**, los musulmanes siempre han argumentado que los muchos matrimonios de Mahoma en los últimos diez años de su vida muestran cómo la rápida expansión del Islam hacía necesarias las alianzas con clanes diversos, y estos pactos o alianzas se realizaban la mayor parte de las veces a través de matrimonios. Por otra parte, y teniendo en cuenta que las mujeres son más numerosas que los hombres en las sociedades en guerra, algunos matrimonios del profeta muestran su compasión por las viudas de guerra. Es mejor para una mujer, dicen, compartir un esposo que no tener ningún hombre en su vida. **Así, pues, Mahoma se convertía en un ejemplo a seguir tomando a su cargo a esas viudas desvalidas y necesitadas de compañía masculina.** Los críticos del Islam, sin embargo, **creen que Mahoma era un hombre sensual, aficionado en exceso a las mujeres y que aprovechó la situación para satisfacer sus apetitos sexuales una vez se vio libre de los lazos que le ataban a Jadiya, que además de su esposa, era su "jefa".** Tal vez esta opinión sea demasiado extrema, pero tampoco es demasiado plausible esa imagen de Mahoma como benefactor de viudas. Precisamente un hadith enseña que, en realidad, Mahoma era consciente de que la poligamia no era buena para las mujeres. Cuando su yerno Alí, el esposo de su **amada hija Fátima**, se plantea tomar una segunda esposa, siguiendo, al fin y al cabo, el ejemplo de su suegro que, a su vez, no hacía otra cosa, se supone, que seguir los mandatos de Dios, Mahoma se preocupa por cómo se sentiría Fátima teniendo que compartir a su esposo con otra, y concluye: **"Lo que a ella le duele, me duele a mí"**. Con lo cual, **Alí descartó ese segundo matrimonio.**

Cuando Jadiya murió en 619, **después de 24 años de matrimonio monógamo**, parece ser que el profeta, que contaba **49 años**, quedó roto de dolor. Las mujeres de la primera comunidad musulmana, que se encargaban de cuidarlo, pensaron que tomar una nueva esposa le ayudaría a sobrellevar su pena. Fue entonces cuando Mahoma consultó con Jawla, su tía, acerca de con quien podía casarse. Jawla le contestó que si deseaba poseer a una virgen, podía casarse con Aisha, la hija de su mejor amigo, Abu Bakr. Pero si deseaba una mujer que no fuera virgen, podía tomar a su cargo a Sawda, una viuda ya mayor, muy devota y que había sido de las primeras en convertirse al Islam. Mahoma indicó a su tía que apalabrara el matrimonio con las dos. **Se inicia así la vida polígama del profeta del Islam.**

**Cuando Mahoma se casa con Aisha, ésta tiene sólo 6 años**, por lo que el matrimonio no puede consumarse y la niña se quedó todavía un tiempo viviendo con su familia. En concreto, hasta los 9 años, después de que Mahoma recibiera otra de sus revelaciones en que se le indicaba que una mujer podía convertirse en esposa a partir de esa edad. Los hadith acerca de la vida de Mahoma muestran como la pequeña **Aisha a menudo jugaba todavía con muñecas y que su marido, a veces, se unía a sus juegos.**

Sawda y Aisha tenían habitaciones separadas donde eran visitadas por turnos por su esposo. Eran construcciones de adobe con techos de palma, muy sencillas, que se añadieron a la mezquita. Con cada nueva esposa o concubina que se añadía al harén del profeta, se construía una nueva habitación.

Al cabo de un año de la llegada de Aisha a la casa de Mahoma, éste se casó con tres mujeres más, **todas ellas viudas de guerra: Hafsa**, una joven de 20 años, hija de su amigo Omar; una viuda llamada **Zeinab**, generosa y abnegada hasta el punto de ser llamada “Madre de los Pobres” y que murió sólo 8 meses después de su llegada al harén; Y **Umm Salamah**, una mujer de belleza extraordinaria que provocó en Aisha, hasta entonces la favorita, un intenso sentimiento de celos.

**Mahoma intentaba cumplir con sus esposas el mandamiento divino que le había sido revelado en relación al trato equitativo que el esposo debe dar a todas sus esposas.** Cada tarde, tenía una entrevista privada con cada una de ellas. Después, **por estricto orden rotativo, cenaba y se acostaba sólo con una de sus mujeres.** Algún hadith afirma que cuando Mahoma deseaba pasar la noche con una esposa “fuera de turno”, tenía que pedirle a la mujer con la que le correspondía pasar la noche que le cediera el turno a la escogida. Podía ser que ella aceptara ser sustituida por otra o no. Si no era así, Mahoma se conformaba con respetar el orden establecido.



A pesar de que los musulmanes insisten en la bondad de las intenciones de Mahoma a la hora de ir aumentando el número no sólo de esposas, sino de **concubinas**, parece claro que no siempre se casó con viudas maduras y desamparadas o jóvenes que, a causa de las guerras, tenían dificultades para encontrar un marido. Su matrimonio con Umm Salamah se debió a la intensa atracción física que sentía por ella. **En cuanto a su matrimonio con Aisha, que tenía sólo 9 años en el momento de consumir la unión ....** No se

sabe qué motivos plausibles podrían dar los musulmanes para justificar esa relación, si no es que Mahoma experimentaba un tipo de patología sexual que hoy en día, además, constituye un **gravísimo delito**. Pero como los hechos de la vida de Mahoma constituyen un ejemplo para los seguidores del Islam, **según la Ley sharia, el matrimonio con una niña a partir de los 9 años es perfectamente lícito y se practica todavía hoy.**

Mahoma contrajo matrimonio con otra mujer llamada **Zeinab**, esposa divorciada de Zaid, un esclavo liberado que Mahoma había criado como a un hijo. Mahoma decidió hacerla su esposa después de haberla visto fugazmente semidesnuda (lo que desmiente que sus matrimonios eran más obras de misericordia que otra cosa). Después de casarse con Zeinab, Mahoma se unió a **cinco nuevas mujeres**, incluyendo dos judías y una cristiana copta, **María, quien le dio un hijo varón, aunque éste no sobrevivió a la primera infancia.** Parece ser que el resto de esposas del profeta **veían en María y su hijo una amenaza, sobre todo Aisha, que nunca tuvo hijos.** Los hadith no se ponen de acuerdo sobre **si las tres fueron esposas o concubinas**, o si sólo una de ellas tuvo un matrimonio legal y las otras dos eran sólo sus amantes, extremo éste que vuelve a hacerme dudar acerca de las verdaderas intenciones de Mahoma a la hora de ir sumando esposas.

**El único país musulmán en donde la poligamia está prohibida por ley es Túnez.** En el resto de países en donde el Islam es la religión mayoritaria, la poligamia se acepta más o menos abiertamente, si se sigue estrictamente lo que establece la Ley sharia. Muchos musulmanes, aun admitiendo que la poligamia es legal según las palabras del profeta **Despóstate con las mujeres que quieras: dos, tres o cuatro; y si crees que no puedes satisfacerlas a todas, entonces toma sólo una).** concluyen que la segunda parte de la revelación es una aceptación implícita de la monogamia, ya que es imposible que un hombre sea totalmente imparcial y equitativo en el trato con sus mujeres.

Las mujeres musulmanas pueden, en países como Marruecos, imponer como condición previa a la firma del contrato matrimonial una cláusula de monogamia, es decir, pueden exigir que su



esposo no les imponga a otra mujer y, de ser así, tienen derecho a divorciarse sin más preámbulos.

Los hombres musulmanes que en la actualidad practican la poligamia lo hacen, afirman, siguiendo el ejemplo del profeta del Islam y siendo fieles a la revelación divina que éste recibió a través del arcángel. Pero sus motivos no son, por supuesto, los mismos que podrían haber movido a Mahoma a la hora de contraer alguno de sus matrimonios, sino que sus razones son casi siempre de índole personal, desde la necesidad económica que puede ser paliada con la

llegada de la dote que aportaría una nueva esposa hasta el deseo de engendrar hijos varones que la primera esposa no ha podido proporcionarle, pasando por el más humano de los deseos masculinos: tener a su lado una compañera más joven y atractiva sexualmente.

**Las diferentes escuelas de interpretación coránicas tienen sus propias razones para justificar la poligamia, que no ven como un elemento negativo para la mujer.** Se justifican diciendo que en los países donde los hombres no tienen segundas, terceras y hasta cuartas esposas, tienen amantes (lo cual no es del todo incierto, todo sea dicho), de manera que en Occidente existiría una poligamia ilegal. **Las principales causas, según el Islam, que permiten que un hombre tome una nueva esposa serían:**

1. **Insatisfacción sexual con la primera esposa.** En lugar de satisfacer los impulsos sexuales ilegalmente, desobedeciendo los mandatos de Dios y corrompiendo la sociedad, es preferible que un hombre se case con otra, garantizando al mismo tiempo, los derechos completos de la primera esposa. De todas maneras, este argumento contradice la enseñanza musulmana sobre el matrimonio cuando afirma que no puede construirse sobre la base del deseo sexual.
2. **Enfermedad crónica de la esposa o su invalidez permanente**, ya que el hogar requiere el cuidado de la madre, y el esposo necesita satisfacer sus relaciones matrimoniales, siendo mejor que se case con otra, sin que por esto deje a la primera abandonada.
3. **La esterilidad de la esposa y si el esposo desea tener hijos y no soporta su falta.** Así, pues, es mejor que se case con otra, sin abandonar la primera, y satisfacer esta necesidad a que tenga hijos ilegales.
4. **Para proteger la pureza de la sociedad y la felicidad de sus miembros.** Por ejemplo, cuando el número de mujeres supera al de los hombres.
5. **Obedecer el mandato de Dios de multiplicar la descendencia.**

**Lo que enseña el Islam a millones de mujeres que siguen esta religión es que la poligamia no es en absoluto negativa para ellas siempre y cuando se den las condiciones siguientes:**

1. **Completa justicia entre las esposas** (se refiere al derecho a la manutención, asistencia y atención amorosa).
2. **Medios económicos para mantenerlas.**
3. **No tener más de cuatro esposas**, ya que demasiadas mujeres viviendo juntas serán, con toda seguridad, fuente de problemas y preocupaciones para el esposo.

¿No fue precisamente esto lo que le sucedió a Mahoma? De hecho, sí. Y buena parte de la legislación islámica sobre las mujeres se deriva de la necesidad del profeta de resolver los problemas que le ocasionaron esas mujeres que compartieron los últimos años de su vida.